

En Chile sacaron a los mineros cavando a 700 metros de profundidad; en México, Fox no quiso hacer un hoyo de 160

■ En estos días en la antigua calle de Carrillo se exhibían sahumeros y candelabros

## Por el desinterés de los jóvenes, está en riesgo la tradición alfarera de La Luz

■ De los 10 hornos que había en el barrio sólo queda el de Ramón López

■ PAULA CARRIZOSA

“El oficio de los alfareros se ha ido perdiendo, no tanto por los productos extranjeros, sino más bien por la falta de interés entre los más jóvenes, quienes lo consideran un trabajo sucio y mal pagado, y no tienen en cuenta la tradición del barrio de La Luz”, opinó Ramón López, quien desde hace más de 60 años se dedica a la elaboración de los incensarios, sahumeros y candelabros que se colocan en los altares de muertos.

Sobre la antigua calle de Carrillo, actualmente la avenida Juan Palafox y Mendoza entre la 4 y 6 Norte, está el único de los talleres de orfebrería que continúa con la fama que circundó a uno de los primeros asentamientos de la ciudad de Puebla.

Dicho lugar era denominado “Tepetlapan”, una palabra náhuatl que significa “tierra firme”, que servía para designar el sitio donde se extraía el barro para la producción alfarera. Así, tres siglos des-

pués, el barrio sigue siendo un espacio para la elaboración de ollas, cazuelas y vasijas de este material.

La casa que perteneció a Alonso y Jerónimo Pérez, padre e hijo que “conservaban limpio y ordenado el espacio, y en donde cada obrador estaba acondicionado para que ahí se guardaran las piezas, y no se quebraran”, como recordó don Ramón, se ha convertido en un lugar descuidado y sucio.

“La calle de Carrillo ya no es lo que era antes, cuando estaba bonita y había puras accesorias (sic), en las que se distinguía el humo de los más de 10 hornos que había por aquí, y en donde en frente a cada casa, se exhibían desde las cazuelas más chicas hasta las más grandes, que eran para el mole”, rememoró.

En esta época, la exhibición de las cazuelas y los macetones se intercambiaban por cientos de incensarios y sahumeros negros, que eran adquiridos por la gente de los barrios vecinos que sabían que en La Luz, se hacían de cali-

dad y se vendían a buen precio.

La producción de aquellos años, continuó el entrevistado, no se compara en nada con lo que es hoy. Si antes se comenzaba a elaborar las piezas desde el mes de agosto, ahora se inicia en la primera semana de octubre, apenas unos días antes de todos santos.

Este año, los 70 alfareros que trabajan en el horno de don Ramón hicieron 120 gruesas de barro. De cada gruesa, explicó, salen unos 140 objetos, es decir, más de 17 mil piezas que disminuyen cuando alguna no se cuece o se rompe.

“Antes las cazuelas estaban como el pan: saliditas del horno y calientitas”, recordó con nostalgia.

Además de los sahumeros, candelabros e incensarios; se fabricaban los jarros y las cazuelas de tamaño mediano y de color negro, llamados velorios, “que servían para que el vecino, al visitar cada altar de muertos, cargara con la ‘ofrenda’, ese itacate de comida que daban los dueños de la casa”, platicó don Ramón.

Esos velorios, por supuesto, ya no se fabrican. Lo que queda son los sahumeros negros y de color blanco, estos últimos decorados con flores azules o rosas, que llevan el filo color dorado.

“La alfarería es un oficio que no prosperará si es que los jóvenes no continúan con la tradición de sus padres y del lugar donde nacieron”, advirtió Ramón López, quien recordó que otra de las cosas en contra es el plomo que contiene la greta que utilizan para darle ese brillo a las piezas.

El Instituto de Artesanías e Industrias Populares del Estado, que dirige Marina Casco Blanco, les instaló un horno de gas para que se implemente la utilización del esmalte libre de plomo, pero éste permanece apagado.

Pese a todo esto, el barrio de La Luz tiene fama local y nacional. “Este año llegaron compradores de Izúcar de Matamoros, Tehuacán, de Guerrero y Veracruz, a quienes mejor los atiendo en la puerta, por pura pena”, concluyó.

Bejarano y Padierna se reúnen con integrantes de la IDN en Puebla

■ Analizaron los puestos a ocupar en la administración pública

■ 4

Toman posesión los nuevos consejeros académicos de la UAP

■ 8

Dirigente de La Fayuca suspende arbitrariamente la luz en locales, denuncian

■ 7

Piden a autoridades de Atlixco estimar la posibilidad de generar energía eléctrica propia

■ 11

### columnas

EPIDEMIO-LÓGICA  
JOSÉ GABRIEL ÁVILA-RIVERA 10

CINE  
ALFREDO NAIME 14

ENTREPANES  
ALEJANDRA FONSECA 14



“La alfarería es un oficio que no prosperará si es que los jóvenes no continúan con la tradición de sus padres y del lugar donde nacieron”, advirtió Ramón López ■ Foto Abraham Paredes